

Miguel Veyrat

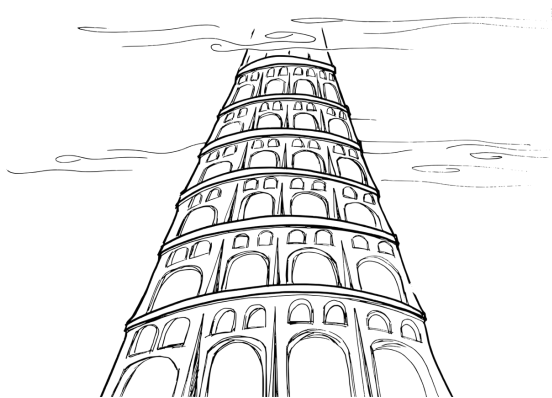
BABEL BAJO LA LUNA

(Trilogía de la incertidumbre)

BABEL BAJO LA LUNA

Miguel Veyrat

BABEL BAJO LA LUNA



ARS  POETICA

Miguel Veyrat

BABEL
BAJO LA LUNA

(Trilogía de la incertidumbre)

colección
| CARPE DIEM |

ARS  POETICA
boutique de poesía

Babel bajo la luna
Miguel Veyrat

Colección: CARPE DIEM
Dirección editorial: ILIA GALÁN

Fotografía de contraportada:
Adriana Veyrat Janés

© 2018 Miguel Veyrat
© 2018 ARS POETICA

EntreAcacias, S. L.
[Sociedad editora]
Palacio Valdés, 3-5, 1º C
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)
Tel. administración: (+34) 985 792 892
Tel. pedidos: (+34) 984 701 911
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: febrero, 2018

ISBN (edición impresa): 978-84-948460-1-4
ISBN (edición digital): 978-84-948460-2-1
Depósito Legal: AS 00155-2018

Impreso en España
Impreso por Quares

*Todos los derechos reservados.
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*

El exceso de claridad
arrojó al poeta a las tinieblas.

Heidegger

Caminos de bosque

PARA LEER BABEL BAJO LA LUNA

Paul Celan, desde su angustia de enterrado en vida establece esta realidad en los siguientes versos: (...) Ningún nombre que nombre: / Su homonimia / Nos anuda ahora bajo / La luminosa tienda / Que ha de armarse cantando¹

*M. Veyrat, en Notas prescindibles.
Babel bajo la luna.*

Desde el primer momento, el lector de *Babel bajo la luna* del poeta Miguel Veyrat, publicado en 2005 y reeditado hoy en 2018, presente el impacto del pensador de la antigüedad Filón de Alejandría, ya presente en su libro *La voz de los poetas*. Por raro que pueda parecer, ese regreso a tan antiguo pensamiento nos lleva a tomar conciencia de la Modernidad. Ésta se da en una escucha de pasajes que cultivan la continuidad impidiendo cualquier ruptura. ¿No es acaso el poeta aquel bardo, el obrero-constructor-intérprete capaz de captar el nuevo crujido creador en el mundo? De hecho, la recepción del pensamiento antiguo edifica ‘La doble torre’, la figura invertida de la torre de Babel ejecutando una

¹ Apud *Soles Filamentos*, V, en *Obras Completas*, Trotta, Madrid 1999 (Traducción de J. L. Reina Palazón).

trayectoria desde la tierra al cielo. Pero en realidad, es desde el aquí-abajo donde se propone ser edificante la palabra humana en su lectura trascendente, a fin de preservarse de la barbarie, del fanatismo reinante en este mundo. Nótese bien que la empresa es simplemente humana. No implora la salvación divina, sino el humano acompañamiento en el morir por sí mismo. Desafíos o sucesivos y renovados pasajes de la zancada poética en una trascendencia de lo efímero:

MIRA cómo tiembla
la tierra al
sentirse preñada
nuevamente
de semillas
y de agua. Somos
provisionales
compañero
—y también
contemporáneos.
Como el día
que amanece
devorado por su
esencia en el ocaso.

Ahora bien, la cita de Cernuda que nos introduce a la lectura de la mítica «confusión» bíblica parecería invitar a tal viaje en *donde habita el olvido sobre las ruinas del tiempo*: /Yo no te envidio, Dios ; déjame a solas/con mis obras humanas

que no duran²/ Es entonces cuando pivotan las dos torres sobre un eje, el de la *Confusión*. Palabra sémica que nos recuerda el pensar antiguo de Filón de Alejandría y nos coloca a la vez ante la indeterminación suprema y la equidad: / «Nadie entiende qué significa la muerte/ pero a todos nos iguala la ignorancia».

Babel bajo la luna, en versión 2018, lleva al lector a ingresar en una deslumbrante trilogía de la incertidumbre, a través de la cual el poeta Miguel Veyrat le orienta hacia un nuevo umbral del conocimiento poético. Cabe subrayar que en sus poemas dísticos, estróficos, paradigmáticos se plasma *el envés de aliento*, siguiendo los pasos de Paul Celan. ¿Escribiría Veyrat como este último, desde el adentro de una lengua de duelo que aguardase el pasaje del Alba a la claridad del día, alegorizando un nuevo umbral del conocimiento tras el duelo del sí mismo en el mundo, resumiendo, una *Fuga de muerte (Todesfuge)*?

Pero la autodestrucción no se cierne sobre el poeta, que consciente de su Nadir sueña con una superación, la del *Más allá de Babel*: La reconversión del yo se encarga de modelar unos *Claros de mar* donde se interroga al Ser al borde del abismo, en su más profunda indeterminación de ser un límite en el mundo y de la necesidad de prolongar con el propio aliento la ciudadela liberada, la *Babelia liberata*. Sin embargo, tal aliento ya no llega desde la épica sino desde una dantesca cabalgada a través de extrañas sonoridades. Aliento inspira-

² Cita de Cernuda p.115, las dos Torres, introduce al poema 'Confusión'.

do que vendría no desde el ordenamiento de una sola lengua, sino a través de varias culturas que un locutor llamado poeta declina desde el adentro de la *lingua-de-muerte* del sí mismo. ¿Nos hallaríamos, aquí, ante un nuevo heroísmo alentado sólo por el ritmo del pensamiento creador, capacitado éste para rechazar tanto la nada como las certezas? Obviamente se retoma el pensamiento de los orígenes desviados del *homo sapiens sapiens*. El hombre desdoblado, locura o conciencia de ser en el mundo, el alma del poeta ¿acaso no lo recrea incesantemente desde su imperfectibilidad?

Como Filón de Alejandría, pensador en diáspora, Miguel Veyrat sondea a su vez el pensamiento cristiano y el pensamiento europeo reinterpretándolo entre los escollos de la transmisión de su Historia. Los tiranos modernos suceden a los de antaño. Y el hombre en su soledad explora la angustia de vivir implorando la indeterminación de estar en el mundo. ¿Se debe ser espectador en el mundo, o bien autor? Miguel Veyrat, poeta y periodista compromete una responsabilidad ética en su escritura. Las voces de los poetas le acompañan para quebrar el hielo de la indeterminación, caminando en poema ritmado. Fraternaliza con los poetas invocados y atraviesa con estos compañeros de viaje, anacronismos, sedimentaciones temporales: mutaciones en los tiempos de escrituras y lecturas que Rilke, Celan, León Felipe, Cernuda, Rimbaud, Claudio Rodríguez, César Vallejo, Jacques Darras, recorren desgranando el *oscuro deseo* del acto de entonar el amor al nombre.

Escribir pues hoy en día en la memoria de la escritura de Celan, vuelve a traer a la luz la incomunicación como origen, la cual se entrega a la mirada del otro, el lector. Una incomunicación que busca, en realidad, la relación, el diálogo con los muertos y los vivos, citando el regreso hasta los orígenes de Babel. Es por amor a los nombres por lo que el poeta efectúa este viaje, *por lenguas y fronteras*, desmitifica Babel y se sitúa en el *más allá de Babel* que Steiner llama *El después de Babel*, donde se trata de escapar de *la uniformización del lenguaje*, de los *maestros de la mentira* inscribiendo en la página-poema, solamente la levedad espiritual del aliento humano, mensajero de ese *duro deseo de durar* que le conduce a palpar al *otro que está en mi* y habitar 'La tierra invisible'. En este sentido, 'Más allá de Babel' no es un sueño sino el deseo de vivir la pluralidad en la unidad del poema.

Por ello no sorprende que la voz de Rilke corresponda a su 'Nadir': *Como la naturaleza abandona a los seres al riesgo de su obscuro deseo*. El *Envés de aliento* aquí no lleva a la incomunicación sino a leer el revés de los nombres. ¿Rivalizaría la locura con la muerte? ¿Dónde se halla el sentido del sentido? Sin duda en el pensamiento poético de la traducción. Porque el 'Más allá de Babel' emprende «una poética del decir y de la traducción», y «comprender, es traducir» como nos ha enseñado Steiner. La poesía de Miguel Veyrat parece responder a la esperanza de Steiner afirmando un contrapunto al escribir desde el adentro de la lengua de duelo de Celan: Escuchemos el canto de la reconstrucción y no de la deconstrucción del *sentido del sentido* en la expresión de un soneto,

un «no poema reconstruido en Celan» que invita a la lectura del Corpus *Una lluvia de estrellas*.

No poema reconstruido en Celan

La mimosa alumbró de nuevo
Ya sube por el jardín de Febrero
Y termina un mes de luz a torbellinos
De estrellas que aceleran su viaje

Por las grietas del tiempo Esperan
Anidan Conversaciones en niebla
De tus ojos ciegos los números
del no poema que inscribió señales

Al fragor cotidiano del delirio
¿Alcanza el cristal rojo del alba
Lo traspasa? Así un aluvión flamea

Y aparenta Ser el verbo contradice
La palabra quieta El canto quedará
Cienlingüista falso poema sin cantar

«*Después de Babel* (...), decía Steiner al prologar la segunda edición al castellano de su libro seminal, se dirige sobre todo a los poetas, en espera de su respuesta. Lo que equivale a dedicarlo a quienes mantienen vivo el lenguaje y a quienes saben que el lance de Babel resultó un desastre y –es ésta la etimología de la palabra desastre– una lluvia de estrellas

sobre el hombre.» A lo cual apostilla Miguel Veyrat, que su libro *Babel bajo la luna* tan sólo ha querido ser la humilde respuesta de este poeta a su llamamiento.

Françoise Morcillo
Catedrática de Literatura española
Universidad de Orléans

Cf. Este prólogo se incorporará en lengua francesa dentro de un ensayo dedicado a la poesía de Miguel Veyrat, cuya publicación se prevee en la colección «Classiques pour demain» que dirige el hispanista Daniel-Henry Pageaux.

1

NADIR

Como la naturaleza abandona a los
seres al riesgo de su oscuro deseo.

Rilke
Cartas

CANCIONES A FALENA

¡Que el alba venga despacio...!

Ali Malafronte

Libro de las pasiones

Dístico de Oriente

Regresaré a la hoguera para crecer
Alumbrando tu cuerpo de tierra

Canción del Ascenso

¡Abrasado en luz nuestro destino
Llueve medianoche a mediodía!

Dístico del Cénit

¿Ambigua y nocturna caerá mi alma
Inocente en la hoguera real del Sol?

Canción de Occidente

¡Voy a ti diosa del gran abajo
Ramera pariente de la Luna!

Dístico de las Tres Fases

Perdido al alba la sed incierta
Llevará mi lengua a las mareas

Canción de Aelia Laelia

Clareando lúcidos destellos
Incendiaba Falena fulgurante el mar

Dístico de la duda

Quería quedarme en aquél claro
De pálida noche que tampoco es día

Canción de Metatron y Samael

Tú eres trueno O mente perfecta
Gestaba ardiente dióscuros ternarios

Dístico de Höyük Zatal

Como pájaro de noche recorres
Bosques de luz crisálida del claro

Canción de Ninlil

En trono de parir mides el tiempo
Adelante miran Atrás los padres

Dístico de Calímaco y Drusila

Entre sus fémures lisos sonrío
La calavera cuyo fulgor es vida

Canción de Jung

Son hermanas de las tres caras del lago
Hécate y Falena: Nueva Media y Luna Llena

Tríptico del sueño al aire libre

Cansó triste de Na Desirada

Porque no me adamaste diosa no
Me adamaste envenenada y clara
Verde manzana – Hambrienta candela.

BOCA DE SOMBRA

Guarida de larvas,
guarida de estrellas,
te busco
con todas las quillas,
fondo insondable

Celan

Estancia del tiempo

ENTRE los pasos
contados
— de casa a la
esquina
y vuelta a la casa,
cabe toda la
nada. Indiferente
el viento,
regulaba ahora
las hojas sueltas.

AIRE puro del pasado
o ser para la vida
que se acerca
temeroso – trasluz
atrapada en
hielo que ilumina una
muerte ya dormida en mí.

UN bulto bajo
la manta:
Yo soy
tu forma
de vida,
muerte
– antítesis
primera,
sinsentido.
A la tierra
voy
cuando
el alba
prende
sobre mi cara.

SIN tu mano helada
sobre el cuello
no podría pensar.
Pero el miedo
me acompaña.
Sólo me deja cantar.

PERDIDO en la
calle quedas
solo tú
misterio
que se disuelve
y luce
a cada instante
Semáforo
en ámbar que
confunde
mi ser
con otro
desde la cuna.

QUIERO sentirte como
huelen las bestias
y penetrar
en tu guarida
para echarte de aquí.
Afrontarte
en un pánico
combate – delirio
inútil fracaso de la razón.

CANTA y camina
por la vía real:
Di que no
hay muerte
que sólo eres tú
que se está muriendo.

SOLSTICIO vapor difuso
de la tierra
quemada: Ábreme
a la luz – verdad
que danza sin fin alguno.

CUANDO pienso
mueres
muerte escondida
en el silencio
del sueño
donde impones
orden miedo
y musgo
en la oración
nocturna de los niños.

PARA SER mariposa se niega
la oruga a sí misma
—y triunfa el pensador:
Jamás podrá ser Nada la última
palabra. ¿Dónde pues
la podredumbre?
Oh amor de los amantes
—siempre de muerte
en muerte tierra cierta tierra tierra.

TIERRA que al Sol
se abre río que
nunca acaba
canto que arde
en el aire lágrima
que se evapora:
Luz que no puede
quemarse
cuando lejos
de los templos
libre danza
sin columnas
en la palabra desnuda.